

Taller

Formación de la mente cristiana

Israel Ortiz¹

Descripción del taller

Analiza el proceso de cómo formar un pensamiento reflexivo en los alumnos para entender la fe cristiana y para enfrentar su mundo. Provee una propuesta que impulsa una formación que promueve el desarrollo del pensamiento y toma de decisiones para vivir y servir a partir de la Biblia.

¿Qué entendemos por mente cristiana?

La idea de enseñar para hacer pensar tiene como meta formar una mente cristiana. ¿A que nos referimos? Una mente cristiana no hace referencia sólo una mente que entiende y juzga las cosas espirituales (Cf. 1 Co.2:15-16). Tiene que ver con una mente que nos ayuda a comprender, discernir y aplicar la fe cristiana, la vida cotidiana y los desafíos del mundo actual. Es decir, “Mente cristiana no hace referencia a una mente dedicada a temas específicamente ‘religiosos’, sino a una mente que piensa ‘cristianamente’”. Es decir, desde una perspectiva cristiana, debe pensarse también temas de orden secular. Por ejemplo, la perspectiva cristiana acerca de la economía (Harry Blamires, citado por Stott, 1995:36). Blamires subraya que la mente cristiana es ‘una mente entrenada, formada y equipada para manejar los datos de la controversia secular dentro de un marco referencia basado en premisas cristianas’ (Ibid). ¿Cómo tener una mente cristiana? Se forja en la medida en que los cristianos aprenden a pensar, a reflexionar, a discernir la palabra de Dios para aplicarla en su diario vivir y para enfrentar los desafíos sociales, culturales, políticos o religiosos que plantea la sociedad. Este llamado implica ir más allá de la memorización y la repetición de la educación tradicional. Implica ayudar a pensar de forma crítica a los creyentes para que entiendan su fe, la iglesia y actúen de manera correcta. Por eso resulta prioritario que el liderazgo cristiano aprenda y enseñe a pensar a sus congregaciones a partir de la palabra de Dios y la realidad del mundo que nos rodea.

Obstáculos para el pensamiento reflexivo

No fuimos formados para pensar. El análisis y la reflexión no forma parte del contexto cultural de muchos países en América Latina. En el sistema educativo sea del estado o privado, predomina la memorización y la repetición como métodos de enseñanza. De igual modo, prevalece el monologo el cual da poco espacio para que los alumnos participen en la clase. Persiste esa educación bancaria que ve a los alumnos sólo como depósitos y no como

¹ Teólogo y Director de la Fundación Centro Esdras, una entidad cristiana para la formación bíblica del desarrollo de Liderazgo cristiano.

Taller

Formación de la mente cristiana

sujetos del proceso educativo. No siempre se da espacio para el diálogo entre los docentes y alumnos.

No somos dados a la lectura. En general la mayoría no tiene el hábito de leer. Esta carencia limita el saber y capacidad de análisis de los estudiantes. No se nos enseñó a amar la lectura. Algunos aprendimos a fuerza de necesidad o por las oportunidades que Dios nos abrió en el camino de la vida. Esa falta de amor por la lectura se debe al poco estímulo sea de parte de los padres, los pastores o los maestros de Biblia. Se suma a los problemas anteriores la falta de oportunidades de educación para la mayoría de la población. En general, la educación universitaria es de carácter piramidal. De toda la población estudiantil sólo de un 7 al 10% tiene la oportunidad de obtener una profesión universitaria. Por otro, lado no podemos dejar de lado la problemática que viven miles de niños y niñas pobres que quedan fuera del sistema educativo y por consiguiente sin oportunidades de mejoramiento social. Aunque se observan ciertos avances en cuanto a nuevas metodologías educativas, la mayoría de personas carece de la habilidad de reflexión y análisis.

No se nos formó para el análisis y la reflexión. Los problemas que se viven en la educación del país, también se reflejan de alguna manera en el contexto eclesial evangélico. No ha sido fácil pensar y expresar las ideas debido a la sospecha y conservadurismo político sea en el contexto seglar o eclesiástico. Necesitamos abrirnos nuevos espacios para escucharnos y aprender unos de los otros. En el contexto evangélico, la reflexión y el análisis de la palabra y la realidad de la iglesia son muy escasos todavía. Mark Noll en su libro The Scandal of the Evangelical Mind (El escándalo de mente evangélica; 1994) analiza la actitud de los evangélicos en los Estados Unidos respecto al pensamiento cristiano. Afirma que el escándalo de la mente evangélica es que no hay mucho de una mente evangélica. Subraya que no existe una intencionalidad para pensar como un cristiano acerca de la naturaleza y obras del mundo físico, el carácter de las estructuras humanas como el gobierno y la economía, el significado del pasado, la naturaleza de la creación artística, y las circunstancias que ocupan nuestra percepción del mundo fuera de nosotros (1994:3,7).

¿Por qué no han logrado promover la vida de la mente? Noll señala que se debe a tres factores: lo cultural, lo institucional y lo teológico. Desde el factor cultural afirma que el círculo evangélico es activista, populista, pragmático y utilitarista. No tiene tiempo para pensar porque es dominado por las urgencias del momento. No se da el valor que merece esta actividad en su agenda de ministerio. Desde el factor institucional afirma que las universidades y seminarios no fueron designados para promover una reflexión cristiana cuidadosa sobre la naturaleza del mundo, la sociedad, y las artes. Anota que más bien fueron teóricos del mundo secular los que aportaron las ideas sobre la economía, la cultura, la ciencia, etc. Subraya que aunque los seminarios evangélicos contaban con brillantes eruditos bíblicos, estaban aislados de los estudiosos cristianos de las universidades. Finalmente anota el factor teológico. Afirma que ha sido una negligencia de generación a generación no dar atención a la mente, la naturaleza, la sociedad y las artes. Es un hecho pecaminoso porque Dios nos llama a amarlo también con la mente. Subraya que los evangélicos preservaron los

Taller

Formación de la mente cristiana

esenciales de la fe cristiana ante la crisis religiosa al final del siglo XIX, pero fueron un desastre para cultivar la vida de la mente (1978: 12-24).

Razones para fomentar pensamiento cristiano

Amar a Dios con la mente. Muchos cristianos dan poca importancia al cultivo de la mente porque creen que la fe es suficiente para conocer y amar a Dios. Sin embargo, la Biblia nos recuerda que los cristianos tenemos que amar a Dios con toda la mente; que debemos ofrecer un culto racional (inteligente) al Señor; se nos recuerda que tenemos la mente de Cristo y por tanto debemos pensar la vida y los desafíos del mundo como Jesús lo haría. De igual modo, se nos anima a estar preparados para presentar defensa racional de la fe a quien la demande; y se nos exhorta a transformarnos por medio de la renovación de la mente para no dejarnos moldear por los patrones del mundo. Finalmente el apóstol pablo afirma que un día todo pensamiento será puesto bajo el señorío de Jesucristo. Estas son razones suficientes para cultivar el pensamiento cristiano y para ayudarnos a entender a Dios y sus propósitos de redención. Y, a la vez, nos anima a ocuparnos de ejercitar una mente cristiana que nos ayude a comprender el ser y quehacer humano en cualquier campo del conocimiento. Por supuesto, no se trata sólo de un ejercicio humano, sino aprender a pensar y a discernir bajo la pedagogía e iluminación del Espíritu Santo quien ha sido enviado para enseñarnos todas las cosas acerca de Jesús.

Formar un espíritu de análisis. Esta tarea implica romper el círculo educativo que se queda sólo con la memorización y que no estimula la reflexión. Esto implica un cambio en cuanto al marco metodológico de cómo enseñamos y la enseñanza que impartimos. Para el caso es fundamental asumir el reto de ser facilitadores de procesos educativos que promuevan el diálogo, el análisis, y la investigación de la verdad. El análisis estimula una mente reflexiva, ayuda a articular el pensamiento, fomenta el discernimiento, y hace surgir nuevas ideas para la acción: “La utilidad del conocimiento que adquirimos y la eficacia de las acciones que tomemos dependerá de la calidad de las preguntas que hacemos” (Eric E. Vogt et al). Los cristianos de Berea son un ejemplo a seguir respecto al análisis. Cuando Pablo llegó a la sinagoga a presentar el evangelio. Estos creyentes no dijeron palabra de Pablo palabra de Dios. No, decidieron analizar si lo que él había dicho estaba en concordancia con la palabra de Dios. No dudaron de él, sino quisieron asegurarse de que lo compartía era bíblico y respondía a una interpretación correcta (Hch.16:10-134).

Las preguntas generan conocimiento. El ejemplo de Jesús muestra como hizo pensar a sus discípulos. En los evangelios muestra el arte de generar y levantar preguntas para hacerlos pensar. Los estimuló a preguntar y a hacerlos pensar para entender sus enseñanzas, la vida, su realidad, su misión, etc. Jesús se aseguró de que sus discípulos realmente le conocían. No se fío de las multitudes que lo seguían por intereses personales. Buscaba discípulos conscientes y comprometidos con él y su causa. Por esta razón ejercitó su capacidad de discernimiento a través del análisis y la reflexión. Para el caso se valió del uso de preguntas. En cierta ocasión les preguntó: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Los

Taller

Formación de la mente cristiana

discípulos respondieron de acuerdo al conocimiento adquirido por medio de la multitud. Sin embargo Jesús no se contentó con esta respuesta general. Les hizo una pregunta más personal: “...y vosotros... ¿Quién decís que soy yo? (Mt. 16:13-16). De esta manera los ejercitó en la práctica diaria para que agudizaran su pensamiento y distinguieran lo verdadero de lo falso. De ahí que en cierta ocasión les advirtió: Guardaos de la doctrina de los fariseos y saduceos” (Mt.16:12). De esta manera formó su mente para entender su persona, su misión, la vida y para enfrentar los desafíos del mundo. ¿Qué de nosotros? ¿Estamos generando alumnos reflexivos o pasivos? ¿Estamos formando adeptos o formando discípulos? La manera de Jesús es nuestro desafío.

Creer en cuanto a la lectura. En toda la Biblia encontramos la exhortación a leer, reflexionar y meditar en la palabra de Dios (Dt.17:19; Is.34:16; Mr.134:14; Lc.10:26; Apoc.1:3). Pablo exhorta al joven Timoteo que se ocupe de la lectura (1ª Tim.4:13). Sólo en la medida en que leemos se obtiene cierta destreza para analizar lo que leemos. Se espera que los cristianos lean y entiendan la palabra de Dios para crecer en su fe y su ciudadanía responsable en el mundo. Por otro lado, es necesario leer libros sea o no del ámbito cristiano. Pablo ejemplifica este hecho al mencionar en sus cartas a poetas griegos de la época para explicar sus ideas acerca de Dios, la humanidad, la creación o la conducta de los cristianos (Hch.17:28; Tito 1:12). Necesitamos leer a los autores no cristianos para entender lo que piensan o plantea acerca de la vida, la creación, el arte, el ser humano, la familia, etc. Así que al menos debemos leer algunos clásicos como Miguel Angel Asturias, Augusto Monterroso, Octavio Paz, García Márquez, José Ortega y Gasset, etc. Debemos adentrarnos en el mundo de la literatura para entender al ser humano y su realidad; y para aprender de ellos y su mundo. Esto implica atrevernos a pensar por nosotros mismos y no dejar que otros piensen por nosotros como lo afirma José Ingenieros en su libro El Hombre Mediocre. Nos desafía a pensar por nosotros mismos y no dejar que otros piensen por nosotros.

Pensar según la cosmovisión bíblica. Una cosmovisión es la manera que las personas ven y entienden el mundo. Los cristianos deben ver y entender la vida, la humanidad y la creación a partir de la Biblia. Esta cosmovisión ayuda a responder las preguntas ¿Quién soy? ¿De dónde vengó? ¿Para qué estoy en el mundo? ¿Por qué soy como soy? Explica el proyecto de Dios y la actitud humana ante Dios, su prójimo y el mundo creado. Esta cosmovisión tiene cuatro componentes que se relacionan y corresponden mutuamente: La creación, la caída de la raza humana, la redención, y la consumación de la historia. En primer lugar, está la creación. Esta tiene que ver con el propósito original de Dios para su mundo y el desarrollo pleno de su criatura a partir de las relaciones correctas a partir de la misma relación con Dios. Son las buenas nuevas de la creación. La historia bíblica comienza con la creación no con la caída. Esto significa entender la vida y proyecto de Dios para sus criaturas, la sociedad y su creación. En segundo lugar está la caída de la raza humana. Muestra como la humanidad le vuelve las espaldas a Dios y erige su propio proyecto de vida. Nos deja ver la desgracia de la humanidad bajo pecado. Provee la causa el porqué de las injusticias, la pobreza, la violencia, etc. Nos muestra el rompimiento del ser humano con su Creador, con su prójimo, la creación y consigo mismo. Es punto de partida para dialogar acerca de la realidad del ser humano en sociedad y para hacerles ver la necesidad de reencontrarse con su Creador.

Taller

Formación de la mente cristiana

En tercer lugar, la Biblia registra el acto de la redención en Cristo como la posibilidad de salvación para la humanidad, y la reconciliación de todas las cosas. La venida de Cristo en la historia es la irrupción del reino de Dios que trae el verdadero sentido de la vida, la vida eterna, y el poder transformador del evangelio. La caída de la raza humana no es la última palabra. En Jesucristo, podemos llegar a conocer a Dios como es, y al ser humano como debiera ser. De ahí que la salvación que Cristo obró en la cruz no sólo posibilita salvar el alma y el espíritu, sino transformar el ser y quehacer integral del ser humano, y la promesa de la restauración de la creación. La iglesia que el Espíritu Santo gestó en el Pentecostés como la comunidad del reino es la muestra de cómo Dios está recreando la humanidad. Finalmente, el acto redentor de Dios en Cristo abre las puertas para la consumación de todas las cosas. La realización del reino futuro de Dios está por venir con la aparición de Jesús el Señor. Esta esperanza nos ayuda a visualizar el nuevo mundo; y a la vez, debiera convertirse en el motor de la iglesia para impulsarla a llevar a cabo la misión de proclamar en palabras y obras el evangelio de Jesucristo. A la vez, la esperanza del reino por venir nos ayuda a relativizar todo esquema o esfuerzo sea político o religioso que pretenda establecer el reino por sus propios medios. Los cristianos debemos mantenernos vigilantes para que no seamos presa de predicadores que llaman a establecer el reino de Dios en el aquí y ahora del mundo. La iglesia está llamada a mostrar los signos del reino de Dios y luchar por la ética y valores del reino, pero no establecerlo por sí sola. Jesucristo será quien establecerá su reino donde prevalecerá la justicia. Por tanto, todos los cristianos mientras nos ocupamos de vivir y actuar según las demandas del reino, debemos exclamar: "...ven Señor Jesús". Amén.

Requisitos para fomentar la mente cristiana

¿Qué se requiere de los cristianos que desean ser formados en cuanto al pensamiento cristiano? Sigo aquí el planteamiento de Richard T. Hughes quien en su libro How Christian Faith Can Sustain the Life of the Mind (Cómo la Fe Cristiana puede sustentar la vida de la mente, 2001). Propone cuatro requisitos que pueden sustentar la vida de la mente cristiana. Primero, la vida de la mente nos compromete a una rigurosa y disciplinada búsqueda de la verdad. ¿Qué significa esta afirmación? Significa reconocer que nuestra visión intelectual es nubosa, nuestra percepción limitada, y nuestro entendimiento defectuoso. No asumirlo es negar no sólo las claras enseñanzas de la fe cristiana, sino la realidad básica de la existencia humana. Mackay al hablar del sentido de la verdad anota que es necesaria la honradez intelectual. Ese hábito de mantener siempre abiertas las puertas y ventanas de la mente a las luces y brisas de la realidad, así como por las resolución inquebrantable de sacar las consecuencias lógicas de cada nuevo vislumbre de la verdad, sin esquivar nunca las consecuencias inevitables de la lealtad a ella' (1988:51).

Segundo, en el contexto de la búsqueda de la verdad, la vida de la mente implica una genuina conversación con una diversidad de perspectivas y puntos de vista que son diferentes de nosotros. Si tomamos en cuenta la diversidad, nosotros aprendemos al ver el mundo a través de los ojos de alguien fuera de nosotros. Tercero, involucra un pensamiento crítico de cómo

Taller

Formación de la mente cristiana

buscamos para analizar y evaluar las puntos de vista y perspectivas que nosotros hemos estudiado. Para los cristianos este punto de referencia es la fe cristiana. Sin embargo, afirma que aquí las cosas se vuelven peliagudas, porque siempre está la tentación de elevar la percepción de nuestro punto de referencia a una posición de juicio infalible. Esto acontece cuando realmente no tomamos en cuenta la diversidad seriamente. Nunca escuchamos otras voces, nunca nos comprometemos con otras culturas, otras perspectivas, otras tradiciones religiosas. Y en cuarto lugar, involucra creatividad intelectual. Abrazamos esta tarea cuando hacemos conexiones entre una variedad de categorías, cuando pensamos nuevos pensamientos, cuando desarrollamos nuevos puntos de vista, y cuando creamos maneras frescas de comprender el antiguo material. En otras palabras, la creatividad intelectual requiere imaginación, y esta requiere que abrazamos la dialéctica y aún maneras paradójicas para pensar (2001: 1-5). Estos requisitos son útiles en la medida en que nos aferramos a las Escrituras como la autoridad normativa y final para todo pensamiento sea religioso o no.

Aprendizaje para forjar el pensamiento cristiano

Para lograr un aprendizaje que promueva el análisis y la reflexión en los alumnos, se debe intencionar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Educadores, maestros o líderes que enseñamos la palabra, debemos conocer y manejar algún método o esquema que nos ayude a promover el desarrollo del pensamiento. Entre las herramientas que ayudan al estudio serio de la Biblia y el desarrollo del pensamiento cristiano está el método de estudio inductivo. Usamos aquí la Taxonomía [orden o clasificación de niveles] de Benjamin Bloom como una de las herramientas para estructurar y comprender el proceso de aprendizaje. Seguimos aquí el análisis que Andrew Churches² hace del trabajo de Bloom quien plantea diferentes niveles de aprendizaje [Ver el cuadro 1]. Bloom trabaja el dominio Cognitivo el cual consiste en procesar información, conocimiento y habilidades mentales [No trata aquí los dominios afectivo ni el psicomotor que también son fundamentales en el proceso de aprendizaje]. Esta taxonomía cuenta con los siguientes niveles de aprendizaje.

Cuadro 1

Habilidades de pensamiento de orden superior
Crear
Evaluar

² Andrew Churches, “Taxonomía de Bloom para la era digital” (Traducido por Eduteka), EDUTEKA, octubre, 2009. <http://www.eduteka.org/TaxonomiaBloomCuadro.php3>

Taller

Formación de la mente cristiana

Analizar
Aplicar
Comprender
Recordar
Habilidades de Pensamiento de orden inferior

La propuesta de Bloom tiene dos órdenes de pensamiento, el de orden inferior (recuerdo de la información) y el superior (creación de nuevo conocimiento). Churches afirma que los estudiantes no tienen que empezar en el nivel taxonómico más bajo para luego subir a otros niveles. Más bien, significa que el proceso de aprendizaje se puede iniciar en cualquier punto y que los niveles taxonómicos más bajos estarán cubiertos por la estructura de la tarea de aprendizaje. Churches señala que la lógica de la taxonomía de Bloom es sencilla. Uno no puede entender un concepto si primero no lo recuerda y de manera similar, uno no puede aplicar conocimientos y conceptos si no los entiende. Esta afirmación nos ayuda a entender porque los estudiantes les resulta difícil comprender o aplicar la información. Los distintos niveles de aprendizaje del conocimiento de Bloom nos ayudan a visualizar donde se encuentran los educandos, y nos ayudan para a promoverlos según su realidad, a fin de que estén en mejor condición para pensar a través del proceso continuo mencionado. Abajo se describe la taxonomía para su mejor comprensión [Ver cuadro 2].

Cuadro 2
REVISIÓN DE LA TAXONOMÍA DE BLOOM
(ANDERSON & KRATHWOHL, 2000)

Categoría	Recordar	Comprender	Aplicar	Analizar	Evaluar	Crear
Descripción	Reconocer y traer a la memoria Información relevante de la memoria de largo plazo.	Habilidad de construir significado a partir de material educativo, como la lectura o las explicaciones del docente.	Aplicación de un proceso aprendido, ya sea en una situación familiar o en una nueva.	Descomponer el conocimiento en sus partes y pensar en cómo estas se relacionan con su estructura global.	Evaluar constatación de comprobación y crítica.	Involucra reunir cosas y hacer algo nuevo. Para llevar a cabo tareas creadoras, los aprendices generan, planifican y producen.

Taller

Formación de la mente cristiana

Ejemplos de preguntas que podrían ayudar a trabajar cada nivel en la taxonomía de Bloom ³						
	¿Qué es....? ¿Cómo es....? ¿Dónde es....? ¿Cuándo pasó? ¿Cómo pasó?	¿Cómo clasificaría usted el tipo de...? ¿Cómo compararía usted...?	¿Cómo usaría usted....? ¿Qué ejemplos podría dar? Etc.	¿Cuáles son las partes o características de...? ¿Cómo es en relación a...? ¿Por qué cree usted...?	¿Está usted de acuerdo con las acciones o procedimientos...? ¿Con los resultados....? ¿Cuál es su opinión de....?	¿Qué cambios haría usted para resolver....? ¿Cómo mejoraría usted....?

El ejemplo de Jesús

Introducción.

El conocido pasaje llamado el buen samaritano es un hermoso ejemplo para ilustrar la propuesta de aprendizaje de Bloom. Ilustra como Jesús ayudó a las personas a pensar, reflexionar y arribar a conclusiones por sí mismos (Lucas 10:10-25). Muestra un proceso que se da en movimiento dialógico entre su persona y el intérprete para estimular el desarrollo del pensamiento. Cuenta una historia que refleja una escena de la vida real y común para muchas personas. El relato registra que un experto en la ley se acercó a Jesús para ponerle a prueba preguntándoles qué debía hacer para heredar la vida eterna.

Primer nivel, recordar el conocimiento adquirido. Sorprende que Jesús no respondió su pregunta, sino levantó otras preguntas: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees? ¿Por qué no responde su pregunta? Porque quería hacerlo pensar, comprender la palabra, examinar su actitud y que arribara a sus propias conclusiones. Para el caso, lleva al experto en la ley a recordar las Escrituras. A la pregunta de Jesús el intérprete respondió: “Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo”. Sabía que decía la ley para heredar la vida eterna, pero no había comprendido su significado tal como se observa en el pasaje. La memorización de la Biblia es útil, pero debemos avanzar en su comprensión.

Segundo nivel, el proceso de comprensión. Con las preguntas Jesús buscaba comprobar cuanta comprensión tenía su interlocutor. Creo que la mayoría de cristianos enfrentan este problema. Saben cosas de la Biblia, pero no siempre comprenden su significado. En muchos casos al enseñar la Biblia o responder alguna pregunta respecto a la fe cristiana, lo que hacen

³ "Quick Flip Questions for Critical Thinking", basado en la taxonomía de Bloom y desarrollado por Linda G. Barton Última modificación: 02/08/02. <http://www.eduteka.org/profeinvitad.php3?ProfInvID=0014>

Taller

Formación de la mente cristiana

es citar de manera literal un pasaje de la Escritura o hacen un comentario sobre el texto sin responder a la pregunta hecha. Esta situación se dificulta para muchos cristianos que conocen poco o nada de los esenciales de la fe cristiana o tienen un conocimiento fragmentado de la Biblia. Entonces, resulta difícil comprender y aplicar a la vida algo que sabe a medias.

Tercer nivel, la aplicación de lo aprendido. Jesús como el Maestro de maestros a la vez que pregunta estimula al alumno. Ante la buena respuesta del intérprete le dice “Has respondido bien”. Sin embargo, no se queda allí. No le interesa el conocimiento por el conocimiento. No deja el proceso de enseñanza en la repetición o memorización de la palabra. Se esfuerza porque su interlocutor aplique el conocimiento a la vida diaria. Por esta razón, le demanda: “haz esto y vivirás”. ¿Qué quiso decir Jesús? Suponemos que le dijo: Si “entiendes” el mandamiento principal entonces tienes que “ponerlo en práctica”. El relato lucano muestra que el proceso de aprendizaje no es fácil pues puede enfrentar resistencias de parte del aprendiz o puede llevar al maestro a imponer su opinión ante la resistencia del alumno. En el relato el intérprete quiso evadir su responsabilidad o “justificarse así mismo”. Preguntó, ¿Quién es mi prójimo? De nuevo se observa que no entendía el mandamiento o que simplemente se resistía a cumplirlo.

Cuarto nivel, el análisis de los hechos. Jesús no impone su criterio para obligar al escriba a hacer lo correcto. Lejos de darle un sermón o una regañada por su falta de entendimiento, relata una historia para ayudarlo a analizar el mandamiento de amar al prójimo y para llevarlo a un compromiso con esa verdad. De ahí surge la parábola del samaritano. Se podría afirmar que se da aquí el nivel del análisis sólo que de una manera diferente: Relatar una historia para hacer comprender. De paso afirmamos que debemos trabajar mucho más el contar historias tal como Jesús lo hizo a través de las parábolas. La historia que Jesús escenifica muestra una serie de imágenes que provocan la mente, las emociones y la voluntad [Las historias o parábolas evocan sentimientos tan profundos como la reacción del rey David al escuchar la historia del profeta Natán]. Sobre todo porque el personaje central, la persona buena aquí no es ni el sacerdote ni el levita, sino un hombre samaritano. Obliga al intérprete a realizar un análisis personal para comprender y discriminar los hechos.

Quinto nivel, la evaluación. ¿Se imaginan las reacciones que provocó en la mente del intérprete judío? Sobre todo a la luz del odio, discriminación y rechazo de los judíos hacia los samaritanos. La parábola muestra por el contrario las virtudes de un hombre que no se hace el indiferente; que es movido a compasión al ver al hombre herido [posiblemente un hombre judío]; llega hasta dónde se encuentra tirado, le venda las heridas y pone aceite y vino para amortiguar el dolor; lo pone sobre su cabalgadura; lo lleva a un mesón y cuida de él; y corre con los gastos de su recuperación. ¿Qué crítica levanta Jesús hacia el liderazgo religioso de su época? ¿Qué diagnóstico hace acerca de la actitud del liderazgo y cristianos hacia el prójimo en la actualidad? ¿Qué hace Jesús al final de la historia? No traza sus propias conclusiones, sino pide al intérprete plantear su propio veredicto. Aquí Jesús anima al intérprete a evaluar los hechos. Jesús cuenta la historia con la idea de que el intérprete evalúe no sólo la historia, sino su actitud frente al prójimo.

Taller

Formación de la mente cristiana

Al finalizar el relato pregunta, ¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? (VBA). Por un lado, se observa que Jesús construye el aprendizaje acerca del significado de ser prójimo a través del interactuar con la opinión del intérprete. Y por otro, se observa el uso de preguntas que generan conocimiento. No utiliza preguntas cerradas que demandan un Sí o un No del oyente, sino levanta preguntas que llevan al análisis y la toma de decisiones. Tristemente la mayoría de maestros o predicadores se quedan en el nivel de preguntas cerradas. El estudiante es más un sujeto pasivo y en cierta manera el maestro toma decisiones por él. Al final la lección no adquiere mayor significado. Por el contrario, Jesús espera que sean los discípulos los que respondan por cuenta propia y asuman los compromisos que demanda la palabra de Dios. El intérprete respondió y concluyó de la siguiente manera: “El que tuvo misericordia de él”. Es decir, mostrar y actuar en compasión a favor del samaritano [El prójimo no es el que uno elige, sino el reconocerse prójimo de los demás].

Es interesante que en su respuesta el intérprete no mencione la palabra samaritano. ¿Por qué no lo hizo? ¿Qué refleja de la cultura judía hacia el pueblo samaritano? ¿Qué nos dice a nosotros sobre el racismo por ejemplo? ¿Qué nos desafía ante las calamidades de los más vulnerables en nuestros días? El pensar bíblicamente llega por medio del análisis, pero también vía las emociones y la voluntad al poner en práctica lo aprendido. La historia del samaritano desnuda nuestra indiferencia e indolencia como cristianos frente a los problemas que aquejan nuestra sociedad. Especialmente en un país donde la violencia o las injusticias vulneran y ciegan la vida de muchas personas. Jesús nos desafía a sacudirnos de la apatía y a dejarnos indignar y actuar por los que sufren.

Sexto nivel, creación de nuevas ideas. Al final del diálogo Jesús dijo al intérprete: “Ve y haz tú lo mismo”. Sólo después del proceso de reflexión Jesús anima al intérprete actuar en base a la palabra entendida. Se da aquí el último nivel del aprendizaje, el crear a partir del conocimiento. Hacer cosas nuevas o llevar a cabo tareas creadoras. La formación de la mente tiene que provocar cambios en la vida de los discípulos y llevarlos a mayores estadios de madurez. El conocimiento trae consigo responsabilidad. El evangelio demanda siempre una respuesta de nuestra parte. El fariseo seguramente nunca olvidó esta lección y quizá cambio su forma de pensar hacia el prójimo. Hoy necesitamos impulsar el análisis y la reflexión tanto en el campo religioso como en el campo del conocimiento humano.

¿Cómo provocar una mente inquisitiva y generadora de nuevos conocimientos? Yendo a la práctica. Preston Jones afirma: ¿Cómo podemos nosotros los cristianos pensar acerca de la sociedad, cultura y el mundo? La respuesta parece simplista, aún ridícula, pero pienso que una buena forma es simplemente practicar. Pasar tiempo en un mercado, o un café, o en un embotellamiento de tráfico dándole pensamiento de la Escrituras a todo lo que veo. No solo en el sentido de interpretar el mundo, sino pensando que lo que estoy viendo a través de los lentes de la Escritura, puede cambiarme. Si no me gusta lo que veo ¿Qué puedo hacer para trabajar en un cambio? ¿Qué es lo que veo que quiero evitar en mi propia vida? ¿Qué es lo

Taller

Formación de la mente cristiana

que veo que, si lo copio, hará de mi vida un poco más como Jesús?⁴ Entonces, emprendamos el camino para crecer en la manera en que aprendemos a pensar y en la forma de cómo enseñamos la palabra de Dios. Debemos anhelar formar discípulos maduros que amen y sirvan a Dios con todo el corazón y con toda su mente, y que sean ciudadanos responsables siendo sal y luz del mundo en el poder del Espíritu Santo y para la gloria del Padre.

Bibliografía

- Andrew Churches, “Taxonomía de Bloom para la era digital” (Traducido por Eduteka), EDUTEKA, octubre, 2009.
<http://www.eduteka.org/TaxonomiaBloomCuadro.php3>
- Israel Ortiz, “La propuesta pedagógica de Jesús”, Consulta Educando para Transformar, Centro Esdras, Guatemala, 2014.
- John Sttot, Issues Facing Christians Today, England, Marshall Papaerbacks, 1984.
- Mark Noll, The Scandal of the Evangelical Mind England, Inter-Varsity Press, 1994
- Preston Jones, “El desafío de una mente cristiana”, Consulta Discipulado: Ciudadanía responsable en el mundo”, Consulta 2011. Centro Esdras, Guatemala
- "Quick Flip Questions for Critical Thinking", basado en la taxonomía de Bloom y desarrollado por Linda G. Barton Última modificación: 02/08/02.
<http://www.eduteka.org/profeinvitad.php3?ProfInvID=0014>
- Richard T. Hughes, How Christian Faith Can Sustain the Life of the Mind, Grand Rapids, Wm. B. Eerдамans Publishig Co, 2001.

***Se puede utilizar y copiar el material siempre reconociendo el autor y Centro Esdras como entidad que tiene los derechos de propiedad intelectual.**

⁴ Preston Jones, “El desafío de una mente cristiana”, Consulta Discipulado: Ciudadanía responsable en el mundo”, Consulta 2011. Centro Esdras, Guatemala.